

LA FUGA DE CEREBROS EN BRASIL BAJO LA POLÍTICA DEL BOLSONARISMO

ESPACIO ABIERTO

JOÃO DOS REIS SILVA JÚNIOR - jr@ufscar.br
Universidad Federal de São Carlos - Universidad de São Paulo - Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico y Tecnológico, Brasil

AFRÂNIO MENDES CATANI - amcatani@usp.br
Universidade de São Paulo - Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico y Tecnológico, Brasil

EVERTON HENRIQUE ELEUTÉRIO FARGONI - evertonfargoni@gmail.com
Universidad Federal de São Carlos, Rede Universitas, Brasil

FECHA DE RECEPCIÓN: 8-7-2021
FECHA DE ACEPTACIÓN: 10-8-2021

Resumen

Este artículo presenta, en dos partes, las motivaciones que promueven la emigración de científicos y jóvenes investigadores de Brasil. En la primera parte, centrada en la crisis de la ciencia brasileña, buscamos a través de la evidencia cotidiana comprender las circunstancias que llevan a los científicos brasileños a abandonar el trabajo de investigación, buscando refugio en otras naciones para continuar su oficio de producir conocimiento. En la segunda parte caracterizamos el liberalismo vigente en Brasil y reflexionamos sobre las fuerzas económicas e ideológicas que orientan la forma política actual en el país. Concluimos que la propensión a la emigración de los poseedores de alto capital humano, en esta primera parte del siglo XXI, presenta como epicentro la precariedad del trabajo de los investigadores, haciendo de la Esfera Pública un espacio cada vez más reducido.

Palabras clave: fuga de cerebros, Brasil, sistema científico

317

THE BRAIN DRAIN IN BRAZIL IN THE POLITICAL FORM OF BOLSONARISM

Abstract

This article articulates in two parts the motivations that promote the emigration of scientists and young researchers from Brazil. In the first part, focused on the crisis of Brazilian science, we seek, through everyday evidence, to understand the circumstances that lead Brazilian scientists to give up research work, seeking shelter in other nations to continue their craft of producing knowledge. In the second part, characterized by the liberalism in force in Brazil, we ponder about the economic and ideological forces that guide the current political form in the country. We conclude that the propensity for emigration of human capital holders, in this first part of the 21st century, presents as its epicenter the precariousness of the work of researchers, making the Public Sphere an increasingly reduced space.

Keywords: Brain drain, Brazil, Scientific system

La fuga de cerebros

En el imaginario colectivo de los jóvenes investigadores y de los recién doctorados está el deseo de la estabilidad profesional al graduarse. Esta también es la aspiración de todos los que buscan calificarse en sus ocupaciones para sobresalir en un mercado laboral cada vez más competitivo.

Usamos aquí el concepto de "fuga de cerebros" para referirnos al fenómeno de la emigración de profesionales especializados, poseedores de capital humano altamente calificado. Este fenómeno da lugar a la deslocalización geográfica de un ciudadano y también a la transferencia de recursos en forma de capital humano. Dicha configuración tiene origen en la decisión de ciertos países de buscar estabilidad económica a través de la producción intelectual de científicos, atraídos porque no encuentran refugio en la economía de su país de origen.

Los científicos viven en el siglo XXI la mayor realidad mercadológica de la historia económica mundial, pues la matriz de los nuevos productos y las tecnologías de punta provienen de lo que Silva Júnior (2017) denomina *commodity knowledge* —este término se originó en el concepto inglés de *Raw material knowledge*,

desarrollado por los investigadores estadounidenses Sheila Slaughter y Gary Rhoades en la obra *Academic Capitalism and the new economy*—. Este es el sentido y la tendencia del trabajo tanto del científico experimentado como del joven en el mundo contemporáneo. Silva Júnior y Fargoni (2020a) caracterizan esta coyuntura como el cambio en la episteme de la ciencia, reducida a la tecnociencia.

En este sentido, antes de examinar la realidad científica brasileña y la fuga de científicos del país, buscamos en Larry Sjaastad, uno de los primeros teóricos de la economía neoclásica y especialista en la deserción de profesionales calificados de sus países de origen, la comprensión para ponderar el contexto y las motivaciones que inducen la diáspora y, además, la internacionalización de los responsables de la producción de conocimiento en Brasil.

Para Sjaastad (1962), la fuga de cerebros de una nación, o incluso la migración de profesionales dentro de un mismo territorio, se produce principalmente por las condiciones económicas en las que se inserta el profesional. El éxodo se produce a partir de varias características que dependen del momento social e histórico de cada país bajo el predominio del capital financiero. Sjaastad (1962) identificó que los gastos de alimentación, vivienda y transporte en las regiones con bajos salarios son las principales razones para que los profesionales calificados abandonen su región de origen. Los costes no monetarios, al igual que los problemas psicológicos derivados de la falta de seguridad y apoyo familiar, también fomentan la salida del país. Según el autor, el coste-beneficio del cambio de región o nación es un elemento crucial en la decisión del científico, porque en el lugar de destino invierten en profesionales con capacidad de producir nuevos conocimientos que son atraídos por la lógica de la búsqueda de mejores condiciones de vida.

Lo que Sjaastad nos reveló por racionalidad geopolítica y económica, Chesnais (1996, p. 17) lo determinó por el concepto de "globalización del capital", indicando que no sólo los científicos sino todas las personas están bajo la globalización de una masa de dinero que se valoriza. Para Chesnais (1996) el dinero se valora mediante la producción de mercancías y su conservación en el mercado financiero. En consecuencia, el científico que abandona su país de origen en busca de

reconocimiento también se evade para ayudar a la producción de nuevos productos que serán una nueva mercancía, tal vez consumida por el propio científico.

Este es un proceso de análisis de la actividad humana que Chesnais buscó en sus estudios de Marx (1985, p. 153), para quien el trabajo se caracteriza inicialmente a través de la interacción del hombre con el mundo natural. Esto implica que los elementos de la naturaleza son modificados en pos de determinados fines y que el trabajo es la forma en que el hombre se apropia de la naturaleza para satisfacer sus necesidades.

Esta lógica se mantiene en la sociedad capitalista del siglo XXI. Chesnais preveía que los capitalistas demandaran por vía mercantil nuevas y más mercancías. Por ello, los científicos son fundamentales para crear nuevos productos. En este proceso se valora el trabajo inmaterial¹ de los investigadores para materializar artefactos o crear sistemas con valores de uso. Volviendo a Sjaastad, los científicos poseedores de capital humano calificado y los productores de conocimiento-mercancía, al establecerse en sus nuevos territorios, consideran los gastos monetarios y no monetarios para recuperar los gastos de su traslado.

320

Sin embargo, la "diáspora de cerebros" que hemos destacado aquí no puede confundirse con la "movilidad académica". En el caso de la movilidad académica, lo que se produce es el trabajo temporal de un investigador, casi siempre a nivel de posgrado, como parte del desarrollo de la investigación en colaboración entre países. Lo que acorta la distancia entre ambas ideas es la experiencia internacional y la comparación que el joven científico hace entre su realidad de origen y aquella en la que está temporalmente inmerso. Esto favorece la fuga de cerebros de una nación, ya que la razón estratégica de la internacionalización de la educación superior, originada a principios de la segunda mitad del siglo XX, fue el desarrollo

¹ Basándose en los escritos de Marx, en su obra *Grundrisse* (2011), Gorz (2005) y Lazzarato (1993) definieron que el trabajo inmaterial se caracteriza por ser un trabajo sin sustancia física, teniendo un fuerte predominio el trabajo intelectual a través de la investigación, la producción de conocimiento, la administración y la gestión. La información y el conocimiento se consideran así el núcleo del trabajo inmaterial.

de políticas públicas para promover la ciencia, la tecnología y la innovación e, igualmente, el crecimiento y la competitividad (Moreira y Araújo, 2012).

Para Breinhauer (2007), la emigración de cerebros es un fuerte fenómeno favorecido por intereses políticos que pretenden aglutinar el máximo número de poseedores de capital humano calificado. En este intento buscan aprovechar principalmente a los jóvenes científicos y doctores recientes que viven en países cuyas políticas nacionales de investigación, tecnología e innovación son insuficientes y no garantizan la permanencia de los nuevos doctores por falta de oportunidades.

Brasil es un caso ejemplar de este fenómeno, ya que ha llevado a cabo recientes reformas políticas que inducen la emigración de los investigadores. (Cf, Nuevo Marco Legal para la Innovación en Brasil, Ley nº 13. 243, del 11 de enero de 2016; y la PEC del Techo de Gasto, Enmienda Constitucional nº 95, del 15 de diciembre de 2016; la Reforma Laboral - Ley nº 13.467, del 13 de julio de 2017; la Reforma de las Pensiones - Enmienda Constitucional nº 103, del 12 de noviembre de 2019 y la actualmente en curso, la Reforma Administrativa, Enmienda a la Constitución (PEC), nº 32/2020).

Bajo esta coyuntura de reformas políticas y otras especificidades teóricas, buscaremos analizar y definir un marco analítico y crítico sobre la emigración de cerebros de Brasil. Basándonos en la evidencia diaria que expone el declive de la inversión en investigación, ciencia y tecnología, nos damos cuenta de que la ciencia es la principal o una de las salidas medulares a las crisis económicas y, en consecuencia, sociales. La ciencia es lo que permite, en el límite, conquistar la soberanía nacional.

El texto se divide en dos partes. En la primera nos centramos en la aclaración de algunos datos fundamentales sobre el contexto actual de la investigación y los científicos en Brasil. Esta coyuntura presenta como principal problema el profundo recorte de la inversión en educación e investigación en todas las áreas del conocimiento. En la segunda parte, nos centramos en la realidad política brasileña, orientada bajo el régimen de predominio financiero, circunstanciado por la

Reforma del Aparato del Estado y cobijado en las políticas neoliberales intensificadas por las prácticas ideológicas del actual gobierno.

La crisis de la ciencia brasileña

Casualmente, en el año en que se cumplen 70 años de la promulgación de la Ley 1310 que estableció la creación del Consejo Nacional de Investigación (CNPq), con el propósito de "promover y estimular el desarrollo de la investigación científica y tecnológica en cualquier campo del conocimiento", Brasil atraviesa uno de los peores escenarios en el campo de la ciencia. Los políticos aliados al presidente Jair Bolsonaro se apoyan en el argumento de que la reducción de las inversiones en áreas esenciales como la educación básica y superior y la ciencia fueron causadas por la "globalización" y la pandemia del nuevo Coronavirus. Sabemos que la crisis sanitaria mundial provocada por el COVID-19 ha obstaculizado el desarrollo de la investigación en todo el planeta, sin embargo el argumento de que la crisis científica brasileña es culpa de la pandemia no se justifica por el hecho de que la disminución de la inversión en este ámbito se viene produciendo desde hace media década.

322

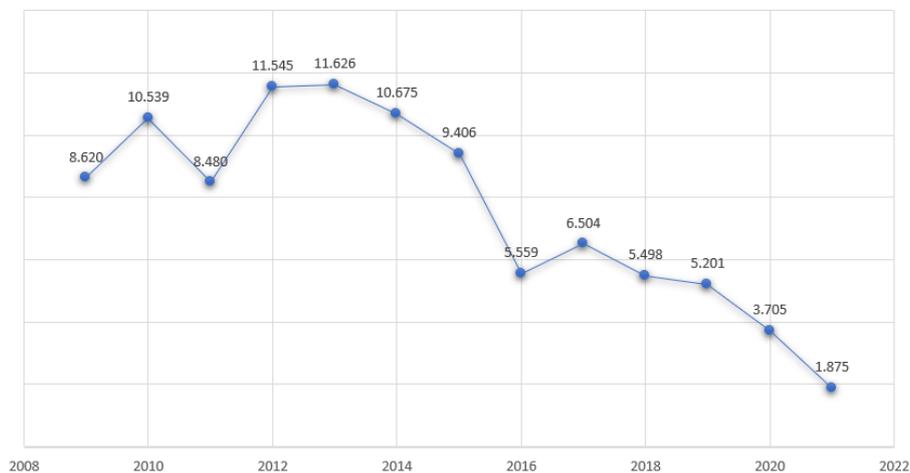
Con más de 500 mil muertos por COVID-19², cifra que por sí sola ya dice mucho, el hecho tuvo como fuerza inductora el negacionismo del Presidente. La magnitud de la tragedia podría haber sido menor si desde el principio de la pandemia se hubieran realizado campañas con información científica y orientaciones basadas en la ciencia. Esa negligencia con la ciencia está representada por la figura del presidente Jair Bolsonaro que, en lugar de verbalizar la importancia del aislamiento social y otras medidas preventivas de la propagación del virus, optó por el negacionismo y las acciones anticientíficas. Provocó multitudes y, sobre todo, influyó en sus aliados políticos y seguidores a través de las redes sociales

² El "hito oscuro" de los 500.000 muertos y las "protestas contra el presidente": la tragedia brasileña en la prensa internacional. BBC News Brasil, 20 de junio de 2021. Disponible en <<https://www.bbc.com/portuguese/internacional-57545730>> Acceso el 20 jun. 2021.

para que ignoraran³ las recomendaciones de organismos competentes como la Organización Mundial de la Salud (OMS). Cabe destacar que Brasil tiene el 2,7% de la población del planeta y concentra, en mayo de 2021, el 30% de las muertes por la enfermedad en todo el mundo.

Sobre esta tragedia de grandes proporciones nos preguntamos: ¿cómo influyen estos hechos en la emigración de científicos de Brasil? La respuesta se encuentra en la realidad política del país que se ha ido configurando, especialmente tras el *impeachment* de la expresidenta Dilma Rousseff: desde 2016, el Estado brasileño ha ido reduciendo los recursos del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovaciones (MCTI) en una media de 1.500 millones de reales al año, con una reducción acelerada a partir de 2019, cuando se retiraron más de 2.000 millones de reales de la cartera.

Gráfico 1 - Evolución de los recursos del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (MCTI) - (2009 a 2021). Presupuesto en mil millones de reales, actualizado según la inflación, Índice Nacional de Precios al Consumo (IPCA)



Fuente: Sociedad Brasileña para el Progreso de la Ciencia (SBPC) y Ley de Presupuesto Anual (LOA), 2021. Gráfico creado por los autores.

³ Bolsonaro critica a la OMS diciendo que la entidad "no acierta en nada" Además, volvió a poner en duda las cifras de mortalidad publicadas por las secretarías de salud estatales. SCHUCH, M. Valor Investe, 18 jun. 2020. <https://valorinveste.globo.com/mercados/brasil-e-politica/noticia/2020/06/18/bolsonaro-critica-oms-e-diz-que-entidade-no-acerta-nada.ghtml>

En el Gráfico 1 podemos observar la disminución de los recursos destinados a la investigación en Brasil. El presupuesto del MCTI para 2021 es un 78,25% inferior al ejecutado en 2008. Esta circunstancia contribuye a la desmotivación del trabajo de los investigadores en el país, induciendo la salida de profesionales calificados al no existir un reconocimiento a su labor en el campo de la ciencia. La pandemia es el epicentro de esta conjunción de hechos, porque amalgama a los negacionistas de la política brasileña que ostentan el poder político, con el presidente elegido en 2018 como máxima efigie de la anticiencia. Sin embargo, la salida de los brasileños de la nación no comenzó con la pandemia. Desde hace una década viene creciendo el número de brasileños que se registran a través de la “Declaración de Salida Definitiva del País”, teniendo ese número su pico a finales de la década pasada. Según el Servicio de Impuestos Internos⁴, el número de emigrantes brasileños pasó de 8.170 en 2011 a 23.271 en 2018, mostrando un crecimiento del 184% durante ese período. En diciembre de 2019, 22.549 personas habrán abandonado definitivamente Brasil. Dicho crecimiento se puede comprobar con las siguientes cifras: 14.981 en 2015, 21.103 (2016) y 23.039 en 2017.

Según informaciones del Departamento de Inmigración de los Estados Unidos⁵, más de 3.000 profesionales especializados en diversas áreas del conocimiento —profesores, ingenieros, programadores, médicos, entre otros— solicitaron visa preferencial en 2020, en el escenario de la pandemia, constituyendo el segundo mayor número de solicitudes en el siglo XXI. Estas solicitudes proceden de trabajadores altamente calificados, principalmente científicos, lo que representa un aumento de casi el 11% con respecto al año anterior. En el bienio 2019-2020, la demanda de visados permanentes⁶ de tipo EB-1A, EB-1B y EB-2 creció casi un 50% si se compara con 2017 y 2018, y un 135% respecto a 2015 y 2016.

Otro drama de la ciencia que atormenta a los científicos brasileños es la dinámica neoliberal que busca ininterrumpidamente la privatización de los servicios

⁴ <https://receita.economia.gov.br/interface/cidadao/irpf/2018/declaracao/declaracao-de-saida-definitiva>

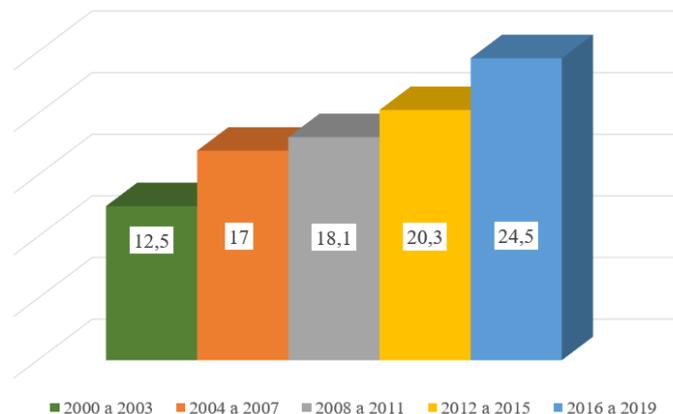
⁵ <https://br.usembassy.gov/pt/news-events-pt/>

⁶ El EB-1A es el visado para profesionales con aptitudes extraordinarias, el EB-1B para profesores e investigadores, y el EB-2 es la petición para profesionales de los más diversos sectores, pero que tengan más de diez años de experiencia probada, y además deben certificar que su trabajo puede colaborar con la economía, la cultura o la educación en EEUU.

públicos. La producción de conocimiento, en este caso, se interrumpe con frecuencia por falta de fondos. Bajo la racionalidad neoliberal las organizaciones privadas deben promover la investigación científica para sus intereses, y las instituciones públicas tienen que guiarse de la misma manera, buscando fuentes de inversión que no provengan de fondos públicos.

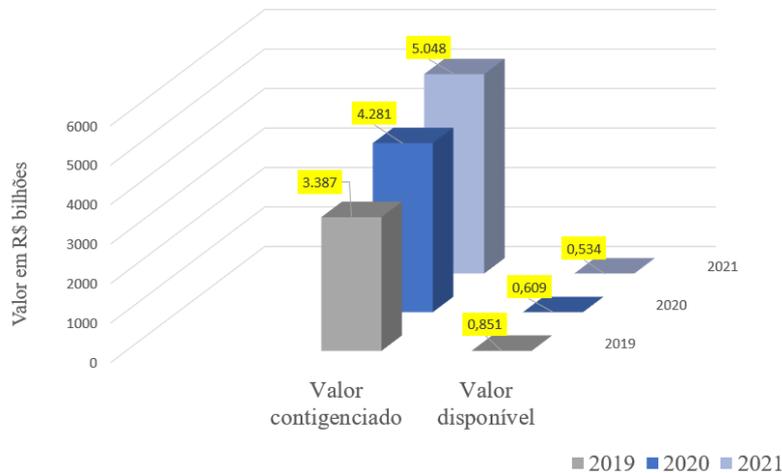
De esta manera, hay un heroísmo de los productores de conocimiento en Brasil. En el contexto de la crisis consiguen producir un gran número de artículos científicos y colaboran en el aumento de la producción de patentes. Este hecho se observa a través de la alta producción científica brasileña, como indican los datos del SCImago Journal & Country Rank de 2020: los científicos brasileños publicaron más de 80 mil artículos científicos solo en 2019, 12 mil más que en 2018, colocando a Brasil en el 15º lugar entre los países que más conocimiento producen, lo que también hizo crecer el número de citas de los artículos científicos producidos por los investigadores del país.

Gráfico 2 - Crecimiento del número de solicitudes de patentes por medio de instituciones de educación superior (IES) en Brasil entre (2000-2019). Valores en miles.



Fuente: Sociedad Brasileña para el Progreso de la Ciencia (SBPC) y Fundación de Apoyo a la Investigación del Estado de São Paulo (FAPESP), 2021. Gráfico creado por los autores

Gráfico 3 - Bloqueos continuos del Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (FNDCT), (2019 a 2021), valores en R\$ mil millones



Fuente: Sociedad Brasileña para el Progreso de la Ciencia (SBPC) y Ley de Presupuesto Anual (LOA), 2021. Gráfico creado por los autores.

Dos conjuntos de datos relevantes que deben ser racionalizados y que influyen directamente en la emigración de los científicos brasileños son el volumen de conocimiento producido y los fondos concedidos por el Estado. Como hemos aclarado, si la producción científica en Brasil alcanza altos niveles con un volumen relativamente bajo (y cada vez más reducido) de inversiones, uno de los caminos notorios para los jóvenes científicos e investigadores es buscar oportunidades en otros países. Compensar esta disparidad nunca ha sido el objetivo de la actual presidencia de Brasil. Según Silva Júnior y Fargoni (2020a, p. 9) la realidad política brasileña después del *impeachment* en 2016 y, sobre todo, con las elecciones de 2018, produjo un nuevo ciclo autoritario impuesto desde el exterior a través del nuevo régimen de acumulación basado en el neoliberalismo⁷. Esto resalta al comparar la discrepancia de producción e inversión en los Gráficos 2 y 3. Mientras que los científicos en Brasil producen conocimientos con indicadores cercanos a los de las economías mundiales hegemónicas, los recursos públicos para el desarrollo científico y tecnológico son contingentes y desde 2019 se han bloqueado más del 90% de las partidas presupuestarias.

⁷ Según Fargoni Et. Al (2021, p. 20), el nuevo modo de regulación política en Brasil, a través del Bolsonarismo, amalgama el reaccionarismo y el negacionismo con el neoliberalismo, produciendo una rápida destrucción de los derechos, al tiempo que acentúa la mercantilización de las actividades humanas, precarizando los empleos y reduciendo la Esfera Pública.

El volumen de la producción científica brasileña proviene del intenso trabajo de los profesores-investigadores y de los jóvenes científicos asignados en los programas de posgrado. Incluso siendo sabotados por los políticos negacionistas, buscan alternativas, a menudo en otras naciones, como sede para desarrollar su trabajo.

Sin embargo, la emigración de cerebros no es sólo una preocupación académica, sino también política y, sobre todo, social. La salida de científicos de Brasil muestra la fragilidad del gobierno para producir oportunidades y mecanismos que aseguren y fortalezcan la ciencia nacional. Para Peixoto (1999), perder profesionales con capital humano calificado es perder parte de la economía y la cultura, con incidencia en otros ámbitos. Es evidente que el conjunto de la producción científica tiene un innegable carácter social, generando vacunas, soluciones para el medio ambiente, modelos educativos alternativos entre otros factores cruciales que no se reducen a la mera dimensión de mercado.

La forma política del bolsonarismo

El diagnóstico de la ciencia brasileña, ponderado en las líneas anteriores, tiene como fuente de su devastación las políticas neoliberales provenientes del régimen de predominio financiero. La Reforma del Aparato del Estado (Silva Júnior y Sguissardi, 1999), derivada del régimen de predominio financiero, fue y sigue siendo la principal política que estableció y establece cambios en toda la Esfera Pública en Brasil. Las políticas fragmentadas en proyectos de ley, enmiendas constitucionales y medidas provisionales, entre otros formatos, son parte de la lógica de la reforma del Estado que se viene desarrollando desde la década de 1990 y que tiene, en 2021, cobijo y expansión bajo el gobierno de Jair Bolsonaro.

Lo llamamos expansión de la reforma del aparato estatal porque implica la intensificación de las políticas neoliberales reconfiguradas como ultraliberales. Por lo tanto hay particularidades en el ultraliberalismo económico bolsonarista que no son del todo compatibles con el neoliberalismo, ya que en el campo neoliberal todavía hay espacio para la crítica mientras que en el bolsonarismo la crítica se recibe como un ataque. Como resultado se vislumbran políticas públicas que

proponen la reducción⁸ de derechos para transformarlos en mercancía. Esta es la táctica del actual Ministro de Economía Paulo Guedes, quien, en lugar de desarrollar proyectos para el crecimiento económico del país desarrolla los que profundizan la crisis económica, mientras empeora la vida de los brasileños.

Silva Júnior y Fargoni (2020a, p. 22) llaman a esta forma política del bolsonarismo "necropolítica brasileña", que se funde en pactos ultraliberales con figuras políticas totalitarias, reproduciendo actitudes y estéticas fascistas (Gomes, 2020; Martinez, 2020; Pucci, 2020). En este sentido, Tales Ab'Sáber, en una entrevista para *Cult Magazine*, va más allá del pensamiento económico, identificando en el neofascismo bolsonarista el rescate del fascismo brasileño alimentado inconscientemente por la "profunda tradición reaccionaria, esclavista colonial, monárquica lusa, que fundía nación, sociedad, riqueza y trabajo esclavizado en las raíces del país" (Ab'Sáber, 2021).

Sobre la ciencia en tiempos del bolsonarismo el principio fundamental es la disminución de la inversión en investigación y educación superior articulada con el negacionismo. Antes de profundizar en esta cuestión conviene señalar que esta característica es también una de las categorías fundacionales del bolsonarismo. Silva Júnior y Fargoni (2020a, p. 11-15) al analizar el contexto histórico y político brasileño, se apoyaron en Arendt (1989), Adorno (1995), Butler (2019), Mbembe (2016), Pochmann (2017), entre otros intelectuales de diversas áreas del conocimiento, estableciendo 13 categorías que definen al Bolsonarismo:

1) Idolatría a las tradiciones; 2) Reaccionarismo; 3) Antiintelectualismo o negacionismo; 4) Autoritarismo y prepotencia; 5) Aversión a la pluralidad; 6) Pacto con las élites; 7) Nacionalismo servil; 8) Necropolítica o necro-estado; 9) Belicosidad; 10) Militarismo; 11) Meritocracia; 12) Intolerancia y prejuicios (machismo, homofobia, xenofobia) y 13) Propaganda.

⁸ Como se citó anteriormente, las acciones del gobierno se materializaron en la PEC del Techo de Gastos, Enmienda Constitucional N° 95, del 15 de diciembre de 2016; la Reforma Laboral - Ley N° 13.467, del 13 de julio de 2017; la Reforma Previsional - Enmienda Constitucional N° 103, del 12 de noviembre de 2019 y la actualmente en curso, la Reforma Administrativa, Enmienda a la Constitución (PEC), N° 32/2020.

De las trece categorías, destaca el antiintelectualismo o negacionismo: al igual que los fascistas que rechazan el conocimiento científico, en el bolsonarismo hay una aversión al pensamiento o la reflexión en profundidad. Hay estrategia, ejercicio de control e ideas en la cúspide de los políticos bolsonaristas para la dominación de las masas, pero el bolsonarismo en la práctica, absorbido por el votante en su forma de actuar, se despliega en la violencia física o verbal. La mayoría de las decisiones fascistas se toman por instinto y no por estudio o investigación. En el fascismo ideológico, la planificación científica se considera una "debilidad". La repulsión al mundo intelectual es típica del fascismo y del bolsonarismo, como se puede observar en el ataque ininterrumpido de los bolsonaristas a las universidades públicas. (Silva Júnior y Fargoni, 2020a, p. 12)

Es en el negacionismo bolsonarista donde se aloja la repulsión por la ciencia y, en consecuencia, la actual e intensa devaluación de la ciencia en el país. En esta coyuntura, los jóvenes médicos se sienten desamparados por la falta de oportunidades en el mercado laboral, afectados por la crisis económica provocada por las políticas neoliberales y, además, se encuentran desasistidos por la ineficacia política en la gestión de la ciencia en el país.

329

Según Oliveira (2020) se produjo una crisis epistémica en Brasil, motivada por la caída de las inversiones en ciencia a partir de 2016 y agravada en 2019. Este fenómeno se asocia a lo que Silva Júnior y Fargoni (2020b) y Ab'Sáber (2021) caracterizaron como un cambio de gobierno que aún se basaba en datos y protocolos científicos y "en la confianza en las instituciones, a otro régimen regulado por la creencia individual y la experiencia personal, dando voz a movimientos conspirativos en los que la información es un campo de disputa sobre la producción de la narrativa" (Oliveira, 2020, p. 22).

Bolsonaro utiliza el negacionismo como política. La pandemia mundial de 2020 y 2021 es el retrato de esta práctica. Recordemos que ante las 5.000 muertes por COVID-19 en marzo de 2020, el presidente de Brasil verbalizó⁹ que ninguna

⁹ "No será una gripecita la que me haga caer", dice Bolsonaro sobre el coronavirus COLETTA, R. D.; CHAIB, J.; URIBE, G. Folha de S. Paulo, 20 mar. 2020. <https://www1.folha.uol>.

"gripecita" lo haría caer. En junio de 2021, hay más de 500 mil muertes por el negacionismo y el abandono de la ciencia y la investigación en Brasil.

Una de las consecuencias del desprecio a la ciencia según datos del Centro de Estudios y Gestión Estratégica (CGEE), es que el desempleo entre los másteres y doctores en 2020 alcanzó el 25%, mientras que la tasa de paro de este mismo colectivo en el resto del mundo ronda el 2%. Por lo tanto, la fusión del pensamiento negacionista bolsonarista con las políticas neoliberales y ultraliberales que guían la economía brasileña desde el Consenso de Washington, actualmente acentuadas por las fallidas reformas políticas, contribuyen directamente a lo que llamamos la fuga de cerebros en Brasil o, también, al abandono de los nuevos médicos y científicos de sus carreras de formación por la falta de oportunidades.

Consideraciones finales

En este texto hemos presentado un breve análisis y descripción de la fuga de cerebros en Brasil. Hemos retratado, a través de datos cotidianos, el drama que viven los científicos para producir conocimiento en un país que se hunde cada vez más en la crisis económica. También mostramos cómo la forma política del bolsonarismo despreció (y sigue despreciando) la ciencia, a pesar de ser una de las áreas fundamentales para los países que se han desarrollado y conquistado espacios en el mercado capitalista mundial.

El fenómeno de la fuga de cerebros está relacionado con el modo mercantil de dirigir las políticas y la economía que practican las naciones capitalistas de todo el mundo. El gobierno brasileño podría aprovechar lo mejor de su inteligencia nacional, diseminada por las universidades estatales de todo el país, donde se encuentran miles de profesionales calificados, tanto con trayectorias y carreras ya consolidadas como en formación, que vienen colaborando con varias otras naciones en la producción de conocimiento científico no sólo de carácter comercializable, sino también innovador, creativo, crítico y, sobre todo,

com.br/poder/2020/03/nao-vai-ser-uma-gripezinha-que-vai-me-derrubar-diz-bolsonaro-sobre-coronavirus.shtml

estructurador de políticas públicas —esto forma parte de las mejores prácticas internacionales—.

Como ejemplo, la fuga de cerebros en Corea del Sur se revirtió gracias a un gran esfuerzo del gobierno, especialmente a través del desarrollo de políticas públicas que aseguraran el empleo, nuevos proyectos para los investigadores en formación o para que los jóvenes médicos permanecieran en el país. Se dio prioridad al desarrollo de las nuevas tecnologías y se fomentó el trabajo crítico para favorecer el desarrollo de la educación. El llamado político interno se basó en acciones estratégicas a través de reformas legales en beneficio de la autonomía y la permanencia de sus investigadores. Según Yoon (1992), el éxito de las políticas para preservar a los intelectuales y científicos en formación en el país requiere subsidios para las pequeñas y medianas empresas nacionales, oportunidades para los investigadores autónomos y para todos los científicos que tengan interés en producir conocimientos nuevos o críticos para su área de conocimiento, con o sin vínculos con las instituciones de educación superior del país.

Las ideas están ahí. Podemos encontrar ejemplos en todo el mundo. Corresponde a los actuales (u otros) políticos brasileños poner en práctica, a través del estado de derecho democrático y haciendo uso de la mejor inteligencia nacional, los proyectos más creativos. Todo esto se encuentra en la base territorial brasileña, en las más diversas áreas, a la espera de inversiones adecuadas en ciencia, tecnología e innovación.

331

¿Cómo se cita este artículo?

SILVA JÚNIOR, J.D.R., MENDES CATANI, A., FARGONI, E.H.E. (2021). La fuga de cerebros en Brasil bajo la política del bolsonarismo. *Argumentos. Revista de crítica social*, 24, 317-334. [link]

Bibliografía

Ab'Asáber, T. (2021). A morte é festa no Brasil de Bolsonaro. *Revista Cult*.
<https://revistacult.uol.com.br/home/bolsonaro-morte-e-festa-no-brasil/>

Adorno, T. W. (1995). Educação após Auschwitz. En T. W. Adorno, *Educação e Emancipação* (pp. 119-138). Paz e Terra.

Arendt, H. (1989). *Origens do Totalitarismo*. Companhia das Letras.

Brasil. Lei nº 1.310, de 15 de janeiro de 1951. Cria o Conselho Nacional de Pesquisas, e dá outras providências. http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/1950-1969/l1310.htm

Brasil. Lei nº 13.243, de 11 de janeiro de 2016. Dispõe sobre estímulos ao desenvolvimento científico, à pesquisa, à capacitação científica e tecnológica e à inovação. http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2015-2018/2016/lei/l13243.htm

Brasil. Emenda Constitucional nº 95, de 15 de dezembro de 2016. Altera o Ato das Disposições Constitucionais Transitórias, para instituir o Novo Regime Fiscal, e dá outras providências. http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/emendas/emc/emc95.htm

Brasil. Lei Nº 13.467, de 13 de julho de 2017. Altera a Consolidação das Leis do Trabalho (CLT). http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2015-2018/2017/lei/l13467.htm

Brasil. Emenda Constitucional nº 103, de 12 de novembro de 2019. Altera o sistema de previdência social e estabelece regras de transição e disposições transitórias.
http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/emendas/emc/emc103.htm

Brasil. Proposta de Emenda à Constituição nº 32/2020. Altera disposições sobre servidores, empregados públicos e organização administrativa. <https://www.camara.leg.br/proposicoesWeb/fichadetramitacao?idProposicao=2262083>

Breinbauer, A. (2007). Brain Drain – Brain Circulation or... What else happens or should happen to the Brains. Some Aspects of Qualified Person Mobility/Migration. (Working Paper No. 4). FIW.

Butler, J. (2019). Ideologia de anti-gênero e a crítica da era secular de Saba Mahmood. *Debates do NER*, 19(36), 219-235.

Chesnais, F. (1996). *A mundialização do capital*. Xamã.

Fargoni, E., Zacarias, M., Vicente, W. & Silva Júnior, J. (2021). Ciência e sociedade civil sob necropolíticas. *Revista de Estudos em Educação e Diversidade*, 2(3), 15-33. <https://doi.org/10.22481/reed.v2i3.8100>

Gomes, L. R. (2020). Autoritarismo de múltiplas faces no Brasil: antissemitismo, Bolsonarismo e educação. *Revista Eletrônica de Educação*, 14. <https://doi.org/10.14244/198271994532>

Gorz, A. (2005). *O imaterial: conhecimento, valor e capital*. Annablume.

Lazzarato, M. (1993). Le cycle de la production immatériel. *Futur Antérieur*, (16), 111-120.

Martinez, V. C. (2020). Fascismo. O pior crime contra a democracia. *Revista Eletrônica de Educação*, 14. <https://doi.org/10.14244/198271994050>

Marx, K. (2011). *Grundrisse: manuscritos econômicos de 1857-1858: esboços da crítica da economia política*. Boitempo.

Marx, K. (1985). *O Capital: crítica da economia política. Livro 1*. Abril Cultural.

Mbembe, A. (2016). Necropolítica. *Arte & ensaios*, (32), 123-151.

Moreira, S. y Araújo, E. (2012). Elementos para uma reflexão sociológica sobre o fenômeno da mobilidade de investigadores e cientistas. *Política e Sociedade*, 11(20), 227-254.

Oliveira, T. (2020). Desinformação científica em tempos de crise epistêmica: circulação de teorias da conspiração nas plataformas de mídias sociais. *Revista Fronteiras - estudos midiáticos*, 22(1), 21-35.

Peixoto, J. (1999). *A Mobilidade Internacional dos Quadros: Migrações Internacionais, Quadros e Empresas Transnacionais em Portugal*. Celta Editora.

Pochmann, M. (2017). Estado e capitalismo no Brasil: a inflexão atual no padrão das políticas públicas do ciclo político da nova república. *Educação & Sociedade*, 38(139), 309- 330.

Pucci, B. (2020). A personalidade autoritária no Brasil em tempos de neoliberalismo e de Coronavírus. *Revista Eletrônica de Educação*, 14. <https://doi.org/10.14244/198271994538>

Silva Júnior, J. R., Sguissardi, V. (1999). Novas faces da educação superior no Brasil: Reforma do Estado e mudanças na produção. Edusf.

Silva Júnior, J. R. (2017). The new Brazilian University: a busca por resultados comercializáveis: para quem? Canal 6.

Silva Júnior, J. R. y Fargoni, E. (2020a). Bolsonarismo: a necropolítica brasileira como pacto entre fascistas e neoliberais. *Revista Eletrônica de Educação*, 14, 1-26.

Silva Júnior, J. R. y Fargoni, E. (2020b). Tecnociência, industrialização e pesquisa na financeirização radical do capitalismo e da educação superior. *Revista Inter-Ação*, 45(3), 569-581.

Sjaastad, L. (1962). The cost and returns of human migration. *Journal of Political Economy*, 70(5), 80-93.

Slaughter, S. & Rhoades, G. (2010). *Academic capitalism and the new economy*. The Johns Hopkins University Press.

Yoon, B. S. L. (1992). Reverse brain drain in South Korea : State led model. *Studies in Comparative International Development*, 27(1), 4-26.